



CAMPAÑA BANCA ARMADA

Primera Intervención Junta de Accionistas de CaixaBank 2021

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del Consejo de Administración, señor Presidente.

Mi nombre es David Montesinos y les hablo como miembro de la Campaña Banca Armada, promovida por el Centre Delàs d'Estudis per la Pau, SETEM, Justícia i Pau, l'Observatori del Deute en la Globalització, FETS, Alternativa Antimilitarista – Movimiento de Objeción de Conciencia, Col·lectiu RETS, la Fundació Novessendes y la Fundación Finanzas Éticas.

Les hablo en representación de un total de 32.166 acciones que nos han delegado, un año más, 14 de sus accionistas críticos.

Sr. Presidente, durante el período 2014-2019, el banco que ahora usted preside ha financiado empresas de armamento por valor de más de 121 millones de euros. Permítame recordarle los “Principios de actuación de la Política corporativa de relación con el sector de la defensa”, en el apartado 5.3 sobre las exclusiones, donde textualmente dice que:

“Ninguna empresa del Grupo proporcionará servicios financieros a [...] empresas que venden armamento a países o grupos que están sujetos al embargo de armas de la Unión Europea, Estados Unidos y/o las Naciones Unidas”.

Pues bien, insistiremos en los datos, datos que muchos de ustedes ya conocen porque no es la primera vez que los traemos en esta junta de accionistas. Sr. Presidente, hay documentados al menos siete casos de envíos de material bélico fabricado en España a zonas en conflicto, y uno de ellos tiene como escenario la República Centroafricana y como protagonista la empresa española de explosivos y proyectiles MAXAM, que ustedes financian.

El programa iTrace que lleva a cabo la organización Conflict Armament Research con fondos de la Unión Europea, recoge evidencias gráficas que demuestran un hallazgo de municiones de pequeño calibre, inferiores a 20 mm, el septiembre del año 2014, cuando el conflicto y el embargo en República Centroafricana seguían vigentes. Estos hallazgos se produjeron en dependencias de la base militar de M'Poko, a 7 kilómetros de la capital, Bangui, donde se encuentra el aeropuerto internacional; y proceden de dos fabricantes españoles: Nobel Sport España y Maxam Outdoors S.A. Al informe consta que Maxam suministró las municiones a un usuario que aparece como desconocido, pero no ha estado posible determinar la ruta desde este usuario hasta los civiles armados y las milicias anti-Balaka, destinatarios finales de la munición.

Sr. Presidente, no es el único caso en que se encuentra municiones de Maxam en zonas en conflicto, después de los hechos ocurridos con Maxam Anadolu en Turquía. ¿Es consciente que el banco que ahora preside está financiando un holding



empresarial que hace exportaciones a países en conflicto y con embargo de armas? ¿piensan seguir ofreciéndoles apoyo financiero? ¿Qué explicación puede ofrecernos para justificar una inversión de este tipo? ¿No le da vergüenza tener una política de relaciones financieras en materia de defensa e incumplirla de manera tan flagrante?

Sras. y Sres. accionistas, es su dinero el que se está invirtiendo en la fabricación de armamento.

Así pues, Sr. Presidente y miembros del Consejo de Administración, ¿seguirán financiando y, por lo tanto, siente cómplices de Maxam? ¿O serán coherentes y cumplirán de una vez por todas con las políticas que ustedes mismos redactan?

Tienen en sus manos estas decisiones. Sin la financiación de instituciones financieras como Caixabank, el 75% de las armas no se podrían fabricar.